

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

LA POESÍA INÉDITA DE JOSEFINA DE LA TORRE

Josefina de la Torre's Unpublished Poetry

MARINA PATRÓN SÁNCHEZ

Universidad Complutense de Madrid (España)

mpatron@ucm.es

Recibido: 15 de noviembre de 2023

Aceptado: 16 de noviembre de 2023

<https://orcid.org/0000-0002-1124-8090>

<https://doi.org/10.7203/KAM.23.27694>

N. 23 (2024): 607-684. ISSN: 2340-1869

RESUMEN: Este artículo publica treinta y cuatro poemas nuevos de Josefina de la Torre (Las Palmas de Gran Canaria, 1907 – Madrid, 2002), así como dieciséis variantes de otros poemas ya publicados que buscan completar el trabajo iniciado con la edición de su *Poesía completa* en 2020. Estos nuevos poemas han sido hallados en su archivo personal, el Fondo Josefina de la Torre conservado en la Casa-Museo Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria, y entre los documentos que todavía conserva su familia. Su importancia radica no solo en que amplían su obra, sino en que también muestran facetas desconocidas de su escritura, como son su vertiente erótica y cómica. Publicamos estos textos precedidos de un estudio introductorio en el que ahondamos en el proceso de escritura de la artista canaria.

PALABRAS CLAVE: Josefina de la Torre, poesía española siglo XX, poesía escrita por mujeres, generación del 27, modernismo canario.

ABSTRACT: This article publishes thirty-four new poems by Josefina de la Torre (Las Palmas de Gran Canaria, 1907 - Madrid, 2002), as well as sixteen variants of other already published poems that seek to complete the work begun with the edition of her *Poesía completa* in 2020. These new poems have been found in her personal archive, the Josefina de la Torre Fund kept at the Casa-Museo Pérez Galdós in Las Palmas de Gran Canaria, and among the documents still kept by her family. Their importance lies not only in the fact that they expand her work, but also because they show unknown facets of her writing, such as her erotic and comic side. We publish these texts preceded by an introductory study in which we delve into Josefina de la Torre's writing process.

KEYWORDS: Josefina de la Torre, Spanish Poetry from the 20th Century, Poetry Written by Women, Generation of the 27, Canarian Modernism.

La versátil figura de Josefina de la Torre (Las Palmas de Gran Canaria, 1907 – Madrid, 2002) ha suscitado cada vez más interés desde su aparición en el documental *Las Sinsombrero* (Balló, Jiménez Núñez y Torres, 2015). Poeta, novelista, actriz de cine, teatro, radio y televisión, cantante y dobladora de grandes divas como Marlene Dietrich o Dorothea Wieck, su múltiple y variada carrera artística está por fin recibiendo la atención que merece. Uno de los hitos más importantes en el rescate de su escritura se debe a que en el año 2020 el Gobierno de las Islas Canarias decidió dedicarle el Día de las Letras Canarias (21 de febrero). Por esta razón se llevaron a cabo varios actos en conmemoración de la artista y se publicaron varios volúmenes que acercaban su obra a los lectores. Tal es el caso de su *Poesía Completa* (2020a y 2020b) en dos tomos, la antología poética *Oculto palabra cierta* (2020c) y la antología de textos en prosa *Cuando ayer no puede ser mañana* (2020c). Un año después se reeditaron sus novelas populares bajo el título *Las novelas de Laura de Cominges* (2021a) y la única novela que firmó bajo su nombre, *Memorias de una estrella*, que también incluía el relato *En el umbral* (20201b).

A pesar de este perfil multifacético, Josefina de la Torre es conocida sobre todo por su poesía, que la sitúa entre el último modernismo canario y la Generación del 27. El acceso a su obra gracias a la voluminosa edición de su *Poesía Completa*, a cargo del investigador Fran Garcerá, que incluía cientos de poemas inéditos, ha aumentado considerablemente el número de estudios desde las más diversas perspectivas (Martín Fumero, 2022; Patrón Sánchez, 2020 y 2022; Pelegrina, 2023 y Quance, 2023, entre otros). Sin embargo, la investigación que he llevado a cabo en el archivo personal de la autora, el Fondo Josefina de la Torre (FJT) conservado en la Casa-Museo Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria, mientras elaboraba mi Tesis Doctoral sobre su vida y su obra, así como la inestimable ayuda de la profesora Selena Millares, familiar y albacea de De la Torre, me han llevado a encontrar treinta y cuatro poemas inéditos así como dieciséis importantes variantes de varios de sus poemas ya publicados que se deben añadir a su *Poesía Completa* para cumplir con su título. Estas nuevas composiciones dan cuenta de la complejidad de la escritura de De la Torre, pues en ellos trata temas tan dispares como el deseo, la guerra, el mar o el homenaje familiar, al mismo tiempo que ofrecen un testimonio de cómo eran sus procesos de revisión y corrección.

Nacida en el seno de una de las familias más destacadas de Las Palmas de Gran Canaria, la poeta creció rodeada de libros, música, arte y cultura. Fue nieta del historiador, músico y notario Agustín Millares Torres, sobrina de escritores y dramaturgos y prima de paleógrafos y pintores. Desde niña aprendió el amor por la palabra escrita, los papeles y las imágenes. Aunque Josefina de la Torre defendió toda su vida que su vocación

primera fue la poesía -de hecho, escribió su primer poema con tan solo siete años-,¹ muy pronto constató que escribir no daba para vivir, así que centró sus esfuerzos en el mundo de la actuación. Esto le permitió mantenerse y satisfacer su espíritu artístico, si bien nunca abandonó la escritura. A lo largo de los años, Josefina puso un gran empeño en conservar todos los recuerdos que pudo sobre su vida laboral. Un legado que da constancia de lo extraordinario de su existencia en la época que le tocó vivir. En el FJT se conservan cientos de programas de obras de teatro en las que participó, miles de recortes de noticias de prensa en las que aparece su nombre, los poemas y textos que publicó en periódicos y revistas, fotografías, caricaturas teatrales y reseñas. Josefina de la Torre proyectó su biografía a través de esta recopilación de vivencias para dar cuenta del febril trabajo que llevó a cabo para mantenerse.²

Entre estos miles de papeles que registran su carrera también hay muchos poemas. Poemas que la autora escribía en cualquier parte y en cualquier momento. Detrás de cartas, facturas o en pliegos sueltos. Entre ensayo y ensayo; de gira por las provincias; en un descanso en el estudio de doblaje o en la tranquilidad de su casa. La escritura poética para De la Torre era algo espontáneo, algo que, como ella misma explicó en la antología de Gerardo Diego, estaba unido al “misterio” (Diego, 2007: 854). La inspiración podía sorprenderla en cualquier momento. Sin embargo, tras el primer estallido había un concienzudo trabajo de corrección y reescritura, que también se sometía al escrutinio de su hermano mayor, Claudio de la Torre, a quien enseñaba todo lo que hacía. Muchos de estos poemas inéditos han aparecido en cuartillas sueltas mecanuscritas dentro de sobres con los más variados títulos, como “Poemas recitar”, “Versos y artículos” o “Poemas míos”. Otros han surgido escritos a mano de entre las páginas de los múltiples cuadernos que hay en el FJT o incluso en el reverso de una carta de Claudio. Además de las correcciones, la poeta también los categorizaba de cara a una posible publicación. De esta manera, muchos de ellos presentan anotaciones a lápiz de la propia autora en los que se puede leer “Regular” -como en los poemas “Voluntades de hierro no ajustaban” (2020a: 341) y “Reloj partido en el centro”³ (2020a: 349)- o directamente “NO”, como en el poema “Te he pensado en silencio” (2020a: 400). Este “No” escrito por la autora parece aplicarse

1 Este hecho aparece recogido en su diario de 1917. Los diarios de la poeta permanecen bajo custodia familiar, pero he podido consultarlos gracias a la amabilidad de Selena Millares.

2 Gracias a toda esta documentación he podido reconstruir su biografía que está próxima a publicarse.

3 De este poema hemos encontrado otra versión distinta a la publicada en el FJT (signatura JMSL 172) que tiene un verso diferente (el séptimo). En vez de “Tu aire ¡qué bien me alivia” aparece “Tu aire sin cuerda desprende”. También hemos encontrado que el verso final del poema “¡Oh, el infinito abismo de la verdad inconsciente!” (2020a: 388) es diferente, cerrándose con “.. Y el eco, por el viento, cantando, loco, el mar” (FJT JMSL 172). Debido a la brevedad de los cambios no los he incluido en el apartado de “Poemas ya publicados con variantes”, pero no quería dejar de señalarlos.

también a descartes que dejó incompletos, como en el caso de “Se me abrió el corazón por vez primera” que, sin embargo, se ha incluido en la *Poesía completa* (2020b: 251).

Este carácter espontáneo de su escritura ha provocado que, muchas veces, sus poemas sean imposibles de datar, además de porque la artista rara vez escribía la fecha en sus composiciones. Sin embargo, algunos de ellos pueden localizarse aproximadamente porque se refieren a hechos biográficos concretos que le sucedieron a la autora. Y es que, gracias a la investigación que he llevado a cabo, he descubierto que la vida y la obra de Josefina de la Torre estaban íntimamente ligadas y que la poeta acudía a la escritura como una forma de refugio y consuelo. La consulta de sus diarios, así como de su epistolario me ha permitido rastrear el origen de varios de los poemas que aquí presentamos.

Otro hecho a señalar es que a De la Torre le gustaba titular sus poemas, sobre todo durante sus primeros años de escritura, aunque luego en sus poemarios todas las composiciones suelen aparecer intituladas y algunos de estos encabezamientos se han perdido. Es el caso del poema “Qué pensamiento oscuro” (2020a: 406) que tituló “A lo Estorni” (JMSL 214), aunque no se ha incluido en la *Poesía completa*. Lo mismo se aplica al poema “Soñábamos un mundo fabuloso” (2020b: 65) de *Marzo incompleto* (1968), que llevaba por título “Noticia” (JMSL 214). Aunque en la *Poesía completa* se señala que esta composición poseía un verso inicial que después fue eliminado -“Admiraba mis versos; yo los suyos”- también tenía un verso final que después se suprimió: “ante el abismo de implacable ausencia”. Dentro de este poemario también hay que mencionar el poema “A lo largo de mis años estériles” (2020b: 65), que llevaba por título “Renuncia” y del que se conservan dos copias mecanuscritas, de las cuales una de ellas posee correcciones a mano (JMSL 171). De este poema he encontrado una versión que reproduzco en el apartado “Poemas ya publicados con variantes”. En cuanto a los poemas de *Medida del tiempo* (1989) hay que destacar “Esta música amiga que ahora escucho” (2020b: 111) que llevaba por título “Últimos años” (JMSL 171); “Hermano: tú compartes mi silencio” (2020b: 113) titulado “Retrato” y dedicado a su otro hermano, Bernardo de la Torre; y con “Esta hiel que me dejas” (2020b: 119), que llevaba el encabezado “Muralla” (JMSL 214). Más llamativo es el caso de “En el “montón”, los hombres alineados”, cuyo título el editor no ha podido descubrir (2020b: 320), pero que puedo afirmar que es “Veraneo en la playa” (JMSL 214)

Estos poemas inéditos y las variantes que aquí se presentan vienen a completar la obra poética de Josefina de la Torre. Y, como avanzaba, descubren vertientes autoriales desconocidas de la artista que pueden abrir nuevas vías de investigación sobre su escritura y que he decidido agrupar por temáticas:

1. Poemas del deseo

En este primer grupo, compuesto por trece poemas, asistimos a una explosión sensual ausente en el resto de su obra que muestra cómo la poeta tiene que reprimir su deseo por ser mujer “a quienes en el mundo / todo está prohibido y todo se censura”. Pero este se vierte y se desborda en el poema y puede imaginar los besos y encuentros más apasionados, libre de ataduras.

En algunas de estas composiciones, De la Torre recurre a elementos de la métrica tradicional como estribillos (es el caso del poema “Amor, amor”), estructuras paralelísticas o metáforas florales para describir el amor inmenso que la corroe y el impulso sexual que no termina de sofocar y que necesita traducir en palabras. En estos poemas los sueños también juegan un papel destacado por ser espejo de anhelos y frustraciones, donde todo puede suceder. A pesar de que estas composiciones no están fechadas, podrían haber sido escritas en los primeros años de la década de 1930, pues en su diario de 1934-1935, la autora se lamentaba por tener que reprimir sus impulsos amorosos y sexuales, algo que consideraba absurdo. “Cada día siento más sangre en las venas. Es cruel esta tortura”, escribió el 31 de abril de 1935. “Sentimos las mismas necesidades de los hombres, y se nos obliga a resistir”, se lamentaba la poeta. Pero en la escritura encontró una forma de entregarse a su deseo.

2. Poemas de la guerra

Con el estallido de la guerra civil, Josefina de la Torre se refugió junto a su familia en la embajada de México por si tenían que abandonar el país. Sus abuelos Agustín Millares y Bernardo de la Torre Doreste habían sido masones (Paz Sánchez, 1979: 39) y ellos descendían de una saga de librepensadores de un sustrato social bastante acomodado, por lo que eran figuras contradictorias para ambos bandos. Esto les ponía en una situación muy complicada. Aunque los De la Torre finalmente no se exiliaron, varios miembros cercanos de su familia sí lo hicieron, como su tío el político José Franchy y Roca y su primo el profesor Agustín Millares. Josefina, su madre y sus hermanos decidieron volver a Las Palmas de Gran Canaria, dispuestos a salvar lo poco que les quedaba. Durante su estancia en la embajada, entre agosto de 1936 y marzo de 1937, De la Torre escribió una estampa titulada “Nochebuena y Año Nuevo” incluida en su *Poesía completa* (2020b: 8-9) en la que describe el ambiente de angustia y miedo, pero también de esperanza de los refugiados en esa institución. Durante este tiempo también escribió el inédito “Romance anónimo de la España desvalijada”, que aquí incluimos, en contra de los brutales, injustos e indiscriminados saqueos de las casas.

No deja de resultar llamativo el hecho de que De la Torre pusiera el adjetivo “anónimo” en algunos de sus romances, como en este caso y en el “Romance anónimo a Juan Belmonte” (2020b: 295) que escribió en honor al torero durante su visita a Gran Canaria en 1938. Quizás, de esta manera, buscaba reforzar el tono popular de este tipo de composiciones por el que sentía una especial predilección.

3. Poemas sobre el mar y la naturaleza

El siguiente grupo está conformado por cinco poemas que tienen como telón de fondo el mar de su infancia y la naturaleza de su isla. En ellos se contiene la nostalgia por las ilusiones que allí se tejieron y que se fueron apagando con los años. “¡Alegría del mar!” y “Barquito velero” recuerdan a las composiciones de los primeros poemarios de Josefina de la Torre, *Versos y estampas* (1927) y *Poemas de la isla* (1930), por su estructura musical y su tono alegre y popular.

En este apartado también he incluido la letra “Gran Canaria” compuesta por Josefina y musicada por Augusto Algeró. Esta podemos datarla en marzo de 1950 gracias a la correspondencia que se ha conservado sobre la negociación de los derechos de publicación y explotación entre ambos autores. Sin embargo, no he conseguido encontrar ninguna grabación de la pieza.

4. Poemas cómicos y de homenaje

Otra de las vertientes autoriales menos conocida de la autora es la de sus poemas humorísticos y familiares. Precisamente bajo el título *Versos cómicos*, De la Torre guardó en un sobre tres poemas titulados “A Ramón Carande de su hijo R. P. (copiado por Josefina)”, “A Ramón Carande” y “A sus sobrinas”, dedicados a distintos miembros de su familia.⁴ Los De la Torre Millares poseían una tradición que consistía en que, cuando se reunían, celebraban distintas actividades que incluían desde conciertos a concursos de disfraces o lecturas de poemas en homenaje, burla o broma de alguno de sus miembros. Estos tres poemas se encuentran dentro de esa categoría. Aunque la autoría del primero se adjudica a Ramón Pío Carande, sobrino de Josefina, y se establece que fue esta quien lo copió, lo más seguro es que tanto la autoría como la composición del poema sean suyos y un joven Ramón se lo entregara a su padre como regalo. También incluimos “Y todo por *Tic-Tac*”, que se refiere, en clave humorística, al proyectado estreno en 1927 de

⁴ El Catedrático de la Universidad de Sevilla Ramón Carande fue el marido de la hermana de Josefina, María Rosa de la Torre, y tuvieron dos hijos: Ramón Pío y Bernardo Víctor. El poema “A sus sobrinas” está dedicado a sus sobrinas Paquita, Caridad y Marisol Pérez Galdós de la Torre, Margarita de la Torre Barceló y Elisa de la Nuez de la Torre; y a sus sobrinos Ramón Carande, Ignacio Pérez Galdós de la Torre y Bernardo de la Torre Barceló.

la obra de teatro vanguardista *Tic-Tac* de Claudio de la Torre en París. Por su parte, la “Historia que no ha acabado de Claudio el enamorado” es una larga enumeración de los distintos amores del mayor de la familia, que de joven tenía fama de inconstante, y que terminan con su nieta Claudia. Estos poemas vendrían a sumarse a los incluidos en la *Poesía completa*, “Valmojado era un cortijo” (2020b: 244), que se refiere a la casa veraniega del matrimonio formado por María Rosa de la Torre y Ramón Carande que Josefina visitó en diversas ocasiones; así como a “Acuérdate Ramoncito” (2020b: 247) también dedicado a su sobrino.

Asimismo, en esta categoría se encuentra el poema “Polirritmo dinámico del jugador de *football*”, un curioso homenaje al futbolista y atleta uruguayo Isabelino Gradín (1987-1944), cuyo ritmo frenético describe la emoción que supone verlo jugar al fútbol. La carrera de Gradín como futbolista tuvo lugar entre 1915 y 1927, por lo que es entre estas fechas cuando podría datarse esta composición.

5. Otros poemas

Bajo este nombre hemos agrupado aquellos poemas cuya temática escapaba a la anterior clasificación. Aquí encontramos el elegiaco “El cuerpo de José yace tendido”, cuyo protagonista no he logrado identificar; “No...”, “Creer en ti”, “Yo quisiera volver a encontrarme a mí misma” y “Quisiera doblar la sombra”; los escritos a mano dentro de un cuaderno (FJT s.s.) “Perdóname” y “Blancas murallas de insomnio” y “Donde se ahogan los niños”, escrito en el reverso de una carta de Claudio de la Torre. Cierra este grupo el desgarrador poema “Flores... recuerdos... desolación...” compuesto a la muerte de Moncho, el perro que la poeta compartía con su marido, el actor Ramón Corroto, que también falleció prematuramente en 1980. Este poema se encuentra en uno de los cinco cuadernos que la poeta escribió tras la desaparición de su marido y que tituló *Mi Dolor*. Uno de ellos ha sido incluido en su *Poesía completa* (2020b: 165-200). En ellos se mezclan versos, recuerdos, entradas de diario y fragmentos que muestran el inmenso dolor que sentía la poeta, pues había perdido a los compañeros más importantes de su vida. Por su carácter íntimo, estos cuadernos permanecen bajo custodia familiar, al igual que el resto de los diarios de Josefina de la Torre.

6. Variantes de poemas ya publicados

Finalmente, he considerado importante también incluir aquellas variantes de poemas ya publicados que he hallado en el FJT cuando estas otorgan un sentido diferente al poema o presentan otra versión muy distinta o alejada de la que se ha incluido en la *Poesía completa*. Entre la publicación de *Poemas de la isla* (1930) y de *Marzo incompleto*

(1968) pasaron más de treinta años en los que Josefina de la Torre no dejó de escribir, reescribir, ordenar y descartar poemas. Y lo mismo sucedió entre la publicación de *Marzo incompleto* y *Medida del tiempo* (1989), su último poemario publicado en vida. Tener en cuenta las variantes y las distintas versiones de estos poemas contribuyen a un mejor conocimiento del proceso de creación y revisión de Josefina de la Torre, para quien la poesía, a pesar de estar unida al misterio, era un trabajo concienzudo y constante, que le acompañó toda la vida.

Aunque es un poema inédito, he decidido incluir en este grupo la composición “Voy a haceros observar”, pues se trata de una reescritura basada en el poema “El idioma castellano” de Melitón González (seudónimo de Pablo Parellada) que versa sobre la complejidad del idioma castellano y busca la comicidad a través de los juegos de palabras.

Para localizar los poemas en el FJT he incluido en nota al pie las firmas de los poemas, así como algunas variantes que he hallado. Asimismo, cuando ha sido necesario, he modernizado la ortografía y regularizado los signos de puntuación y acentuación de acuerdo con las vigentes normas académicas, como recomienda hacer con los textos contemporáneos Alberto Blecua (2001: 143). Estos nuevos textos amplían la consideración como poeta de Josefina de la Torre al mismo tiempo que completan su obra poética y dan cuenta de la complejidad y variedad de su escritura. Con ellos espero contribuir a su reconocimiento como autora e invitar a nuevos estudios sobre sus distintas facetas literarias.

Josefina de la Torre

1. POEMAS DEL DESEO

A ÉL⁵

... Y porque soy mujer no puedo desligarme
de todo lo que es norma del convencionalismo.
Y he de cerrar las manos y ha de callar mi boca
y he de volver los ojos y he de hallar el abismo.

No poder, si el impulso me lo pide, decirte
que adoro tu presencia y que tu voz me exalta.
Y tener que fingir absurda indiferencia
cuando a todo mi ser el tuyo le hace falta.

Y frenar los deseos, y esperar día tras día...
Y sentir que la vida te está llamando a voces...
Y pasar a tu lado sin correr a tu encuentro...
Y saber que hay encantos en mí, que desconoces...

¡Todo por ser mujer, a quienes en el mundo
todo está prohibido y todo se censura!
Y sufrir, y sentir que la sangre te quema,
dejándote en los labios un sabor de amargura...

¡Quiero gritar; saltarme los muros de lo inútil,
y frente a ti, volcarte mi secreto tesoro:
te quiero. ¡Ya lo sabes! Tu fuerza me ha vencido.
¡Eres como he soñado! ¡Te deseo y te adoro!

⁵ Conservado en el FJT signatura JMSL 200.

VA DEL TÚ SOLO OSCURO⁶

Va del tú solo oscuro
una tranquila paz hacia mi frente,
que si burlarte quiero
a más espero que mi dulce ausente.

Si del más alto vuelo
olvido libre, azul y transparente,
más a la voz me inclina
porque el vibrar divina luz no ahuyente.

Nunca buscar del aire
que lo ansiado fue estrella reluciente
y como tal tornado,
lejos, anclado, inaccesible, inerte.

6 Conservado en el FJT en un sobre blanco en el que aparece escrito “Cuentos... (muy importante)” y luego se ha añadido: “¡No tanto, muchos publicados!” (signatura JMSL 172). Podemos datarlo en torno a 1934-1935 ya que en el mismo sobre se conserva el cuento *El encuentro* en el que se narra el desamor sufrido por la poeta tras el fracaso de su relación con Julio Cañedo, un alto cargo de los Estudios Chamartín con los que De la Torre colaboraba. La relación con Cañedo comenzó en 1934 y terminó un año después, provocándole un gran sufrimiento.

LE PONDRÉ A MI DESEO...⁷

Le pondré a mi deseo
el freno del alcance.
A mi pregunta inquieta
sujetaré las alas.
Dominaré la loca
incertidumbre mía,
sobre aquel horizonte
de toda una esperanza.
Dilataré en mis oídos
la inoportuna presencia.
A mi terco sollozo
cerraré la garganta.
Pondré sobre mis manos
una quietud de olvido
y en mi pecho una tregua
adormecida y clara.
No buscaré en las horas
la ignorada respuesta.
Aprenderé en el tiempo
la espera iluminada.
Mi voluntad será
como una antorcha viva,
donde mi amor aguarde
tu amor por la distancia.

⁷ En el mismo sobre que el anterior.

¿TODO ES IGUAL?⁸

¿Todo es igual?
¿Todo ha cambiado?
Yo me lo he preguntado
una,
todas las veces repetidas,
cogida de cadenas y raíles,
de máquinas y olas,
de distancias.
Todo es igual.
Nada ha cambiado.
Lo aseguré mi frente,
más,
y todas las veces repetidas,
con la palabra de tu voz antigua,
la misma del amigo
de mis años.
Todo es igual...
Nada ha cambiado...
Y no sé si es mi voz o aquel recuerdo
confiado y seguro,
quien desconsuela dudas
de respuestas...

⁸ En el mismo sobre que el anterior.

NO LLORAR MÁS⁹

No llorar más
ni pensar más.
No más las inquietudes,
no más la duda.
Cesar de incertidumbres,
de mañanas.¹⁰
Todo lo he sospechado,
lo he entrevisto en el sueño,
aquello una y mil veces
creado,
destruido...
¡No, no!
¡No llorar más!
¡No más las inquietudes!

⁹ En el mismo sobre que el anterior.

¹⁰ A continuación, aparece tachado: “aunque el mañana sea / siempre el antojadizo. / Pero este no llorar / y no pensar pensando, / y saber, “soy” / “estoy” / saboreando vida. / ¡Oh, qué embriagado ser!”.

¡QUÉ BUSCARÁN TUS LABIOS¹¹

¡Qué buscarán tus labios
en esta hora olvidada!
¡Qué justo pensamiento
de perseguida ausencia
ajustará en sus bordes
la sonrisa perdida,
o qué respirar lento
de indiferencia ahogada
mentirá su firmeza
de ritmo acelerado!
En la luz o en la sombra,
en lo vivo o lo muerto,
allí donde tus labios
tengan presencia viva
¡qué bien entre los míos
tomar sonrisa y gesto
y deshacer el agrio
sabor de lo imposible!

¹¹ En el mismo sobre que el anterior.

TODA TU FUERZA ME LLEVA¹²

Toda tu fuerza me lleva
como un imán invencible.
Imantado y nuevo gesto
de un anhelo perseguido.
Bronce firme de tu sombra
es sobre mi pensamiento
línea segura y perfecta.
Imanes desconocidos
que me llevan a la meta
deseada de tu encuentro.

¹² En el mismo sobre que el anterior.

TU PIEL TIENE EL ENCANTO¹³

Tu piel tiene el encanto
vago de lo incompleto.
¡Cuántas veces he sentido
el deseo inquietante
de apretar mi mejilla
contra la tuya, firme!
Tu hombro es de la línea
el ejemplar perfecto.
¡Apoyar en su borde
mis labios doloridos!
Y ser así, tan mío,
y no poder hallarte.
Tus manos, de ternura
son el molde preciso.
Mi cintura despierta
a su primer contacto.
¡Y todo está en el aire,
y la música hierde!
¡Y todo en el vacío
que gira y desvanece!
Pero yo así quisiera
en la penumbra tibia
de un rincón escondido,
ignorado del mundo,
tomar entre mis labios
la forma de los tuyos
recta, brusca, segura,
huella larga y consciente,
y sentir tu cuerpo
presencia del abrazo,
sin que el aire, la lluvia,
el fuego, el mar, el viento,
turbaran la suprema,
única maravilla,
de estar así prendida
del hilo de lo eterno.

¹³ Conservado en el mismo sobre que el poema anterior.

DESNUDA POR LA PENDIENTE¹⁴

Desnuda por la pendiente
de tu piel desnuda y clara
por el vértice redondo
de tus hombros y tu espalda.
Contra la cintura firme
de tu cuerpo desplegado,
esclava de las cadenas
poderosas de tus brazos.
y tus ojos perseguidos
de un mirar de luces sordas,
y tu boca por mis labios,
ávida buscando formas.
Y en el pecho las agujas
traspasadas del deseo,
y la palma de tu mano,
escudo firme de acero.
¡Y la vida que se escapa,
y el aire que desvanece,
y el mundo desmoronado
en un rodar ascendente!

¹⁴ En el mismo sobre que los poemas anteriores.

TU NOMBRE TIENE EL SABOR¹⁵

Tu nombre tiene el sabor
de copla de Andalucía
y tu recuerdo el calor
de toda la sangre mía.
¡Noche que vas empujando
mi deseo hasta su vera
déjame seguir soñando
en que algún día me quiera!
Que cuando estoy junto a ti
me embriago de tu persona
y tu aliento es para mí
veneno que no perdona..
¡Juventud que me domina
con su fuerza y poderío!
¡Ten compasión de la espina
en este corazón mío...!
Que soy mujer y me atas
con tu fuerza arrolladora..
¡Ten piedad, porque me matas
lentamente, hora tras hora...!

¹⁵ Conservado en el FJT signatura JMSL 172.

¡AMOR, AMOR, TAL TE QUIERO¹⁶

¡Amor, amor, tal te quiero,
que si te veo de noche
la noche al día prefiero!
¡Amor, amor! ¿qué me das
que si tu presencia tengo
ya no quiero tener más?
¡Amor, amor, que has pedido,
que por allanar tu antojo
la voluntad he perdido!
Amor, amor, ¿me dirás
por dónde, amor, has venido,
amor, por dónde te irás...?

¹⁶ Conservado en el FJT signatura JMSL-214.

¿HAS VISTO ALGUNA VEZ AL ÁRBOL SANO¹⁷

¿Has visto alguna vez al árbol sano
sentirse herido en su corteza fuerte
y sus ramas perder la lozanía
y en amarillas hojas deshacerse?
De la tierra los surcos bienhechores
que al hombre dan el pan que le sostiene
¿nunca viste de lluvias anegados
y tronchados los oros de sus mieses?
Al pájaro que vive de su vuelo
y bajo el cielo azul sus alas tienden
¿alguna vez le viste malherido
sobre el oscuro suelo estremecerse?
Y dime: ¿nunca viste al pobre cuerpo
que un día fue ilusión resplandeciente,
como una larga sombra del pasado
permanecer en el silencio, inerme?
Pues árbol, tierra, pájaro, latido,
por la vida ofrendados a la muerte,
esto sería yo, ¿nunca lo olvides!,
si algún día dejaras de quererme.

¹⁷ Conservado en el mismo sobre que el poema anterior.

MUJER: REPOSA YA DE TU IMPACIENCIA¹⁸

Mujer: reposa ya de tu impaciencia,
cierra sobre el vacío tus dos manos,
descansa la inquietud de tu mirada
y ofrenda al corazón su último canto.
Todo lo diste ya. Nada te queda.
El impulso fue inútil, cierto el daño.
Sobre el dorado árbol de tu frente
no detuvo su vuelo ningún pájaro.
Sosiégate, mujer. Aquellos besos
que eran como raíces en tus labios,
se han de secar sobre tu boca estéril
sin la ambición de convertirse en nardos.
Y la ternura de tus ilusiones
que se hacía implacable entre tus brazos,
ha de aquietar la sed de su desvelo,
en la inmovilidad de tu descanso.
No te importe, mujer. La vida sigue.
Hay sol y mar azul y nuevos cantos.
¡Quién sabe si al nacer una mañana
te nacerá una flor para tu ocaso!

¹⁸ Conservado en el mismo sobre que los poemas anteriores.

2. POEMAS DE LA GUERRA

ROMANCE ANÓNIMO DE LA ESPAÑA DESVALIJADA¹⁹

Porque eras pobre y tenías
tus reliquias en el arca
y la Voz que no se escucha
a solas tú la escuchabas.
Porque sentada a tu puerta
viste al mundo que pasaba
y aunque a nadie conocías
a todos interrogabas:
"¿Quieres pan? ¿Buscas la sombra
del agua? ¿No buscas nada?
Agua y pan y nada tengo:
Entra, viajero, en mi casa."
Porque tu ambición quería
lo que soñando se alcanza
y el sol de tus calles viejas
hasta las nieves doraba.
Porque eras así, tendida
tu mano sin desconfianza,
hombres que no te querían
se acercaron a estrecharla.
Gorros de astrakán cubrían
las frentes encrucijadas.
Cada pensamiento, un eco
de rojas tierras extrañas.
¡Allá van los osos grandes,
resuenan anchas pisadas,
por las calles de la Corte
se baila la "leningrada"!
¡Hoy la Galia no te vence,
pero la Rusia te manda,
miliciano, centinela
triste de la madrugada!
Por tus palacios asoman
mil sombras asesinadas.
¡Miles y miles te cercan
por tus calles y tus plazas!
Quieres huir... y no puedes.
¡Amarillas horas largas,
como procesión de cirios,
solo alumbran tu esperanza!

¹⁹ Conservado en el FJT s. s. en un sobre titulado "Romance embajada", lo que me lleva a pensar que este romance se compuso durante la estancia de De la Torre en la embajada de México entre agosto de 1936 y marzo de 1937.

Porque eras pobre y tenías
tus reliquias en el arca
y el arca en vivienda humilde
y lo pobre mal se guarda,
han hecho contigo un crimen
¡o no hay justicia que valga!

3. POEMAS SOBRE EL MAR Y LA NATURALEZA

VAMOS LLEGANDO EN MEDIO DE UN PONIENTE DORADO²⁰

Vamos llegando en medio de un poniente dorado;
el Océano brilla como una intensa llama,
y poco a poco, lenta, la noche se derrama
en la paz infinita del puerto abandonado.

Nada perturba el seno de esta melancolía;
solo un falucho cuelga su velamen cansado
y hay tal desesperanza en el aire pesado
que hasta el viento parece que ha muerto en la bahía...

Entramos lentamente; a nuestro lado quedan
algunas lomas blancas, que en la noche remedan
aves de mar que emprenden una medrosa huida;

y a lo lejos, en medio de la desierta rada,
del fondo de la noche, como un soplo de vida,
va surgiendo la blanca ciudad, iluminada...

²⁰ Conservado en el sobre "Versos recitar" (FJT JMSL-202). Lleva por título "XIV".

SIRIO²¹

Sirio es la estrella más ingenua. Ahora
brilla su luz tan colegial, tan sana,
que este dolor del corazón se mengua
y es, como un lago, para Sirio, el alma..
Parece un Infinito que se esconde
dentro del corazón: una pasada
pureza que retorna a confortarme.
¡Una renovación inesperada!
Noche azul de mi tierra: ¡Oh virtuosa
noche de rosas blancas,
que se deshojan en el mar y dejan
un luminoso aroma sobre el alma!
Sé buena... como yo. Así, tu vida
será el sendero que esta noche santa,
en lo más hondo de mi ensueño empieza
y en lo más lejos de esa estrella acaba.

²¹ En el mismo sobre que el anterior.

ALEGRÍA DEL MAR²²

¡Alegría del mar!
¡Alegría del mar!
¡Alegría del mar!
Los vientos pesados
danzan, corren, saltan.
Los anchos vientos muerden
las grandes aguas locas.
Ruedan las olas ebrias.
Blancas hileras de espuma
señalan los peñascos negros
bajo las olas verdes.
¡Alegría del mar,
alegría del mar,
alegría del mar!
Es la hora cómica,
la hora desenfrenada del océano.
¡Alegría del mar,
alegría del mar,
alegría del mar!
Entre el tumulto palpitante del agua,
entre las olas ebrias,
entre los vientos ásperos,
frente a las rocas sobrias
y a las islas amargas,
baila mi corazón sobre la nave,
danza en la inmensa música
con sus pasiones libres.
¡Alegría del mar,
alegría del mar,
alegría del mar!
La ola golpea contra el límite,
el viento se rompe contra el límite,
el huracán y el mar
combaten contra el límite.
¡Ah, embriagada locura
fiebre, crispación, rabia, delirio!
Las rocas se rajan y saltan,
los peñascos se doblan rugiendo,
las islas gritan con su pecho negro,
los faros silban con su brazo enhiesto
salpicado de sal.

22 Conservado en el FJT en un sobre titulado "Poemas míos" (signatura JMSL 171). En este mismo sobre se contienen poemas que después formaron parte de *Medida del tiempo* (1989), por lo que podemos fecharlo entre 1936 y 1980.

¡Alegría del mar,
alegría del mar,
alegría del mar!
¡Mis ojos van a estallar de júbilo!
¡Ah, libertad, maravillosa libertad!
¡Palpitante, delirante
crepisciente [sic], trágica,
infinita alegría de la fuerza libre!
Mi corazón, mira.
La ola golpea contra el límite.
Corazón mío, danza sobre la nave,
llora y grita,
ríe y canta.
Yo aguardo el instante
del prodigioso escollo
donde se estrellarán
las viejas tablas.
¡Ay, cuando un cuerpo blanco,
extenso y luminoso,
vaya en las grandes olas
a la orilla divina,
hacia lo inesperado
de un destino más alto!
La ola golpea contra el límite.
¡Alegría del mar!
¡Alegría del mar!
¡Alegría del mar!

BARQUITO VELERO²³

Barquito velero
que vienes y vas,
te lloro en la arena,
te lloro en la mar...

Barquito velero
que vienes y vas
dejaste en mi boca
un gusto de sal.

Marinero
de mis sueños,
tengo celos de la mar
que me roba tus caricias,
que me deja en soledad.
Marinero
echa tus redes
un poquito más acá
donde mi corazón sangra
como un ramo de coral.

Barquito velero,
que vienes y vas,
te lloro en la arena,
te lloro en la mar.

Barquito velero
quisiera tu mal
si aquel marinero
supiera nadar.

23 Conservado en el FJT bajo la signatura JMSL 4.

GRAN CANARIA²⁴

Isla de la Gran Canaria,
mar azul y campo verde,
tu recuerdo me acompaña
por la distancia y la luz.
Palmeras del horizonte,
ciudad callada y sencilla,
vinos calientes del Monte
y de Tejeda la Cruz.
Tardes de sol marinero
en la arena de tus playas,
isas de la medianoche,
folías de madrugada.
Voz tropical en el aire
de mujer enamorada,
eco viril que responde,
promesa, viento y retama...
Isla de la Gran Canaria,
Las Palmas, ciudad costera,
Puerto de La Luz al borde,
¡y los volcanes, alerta!

24 Letra de Josefina de la Torre y música de pasodoble de Augusto Algueró. Marzo de 1950. FJT signatura JML 1021.

4. POEMAS CÓMICOS Y DE HOMENAJE²⁵

MI MAMÁ ME DIJO

*A Ramón Carande de su hijo R. P.
(Josefina)*

Mi mamá me dijo:
"Ven mi Ramoncito,
quiero que te pongas
este vestidito".
Como soy curioso
le pregunté: "¿Cuá?"
pues ella me dijo:
"Calla y ven acá".
Me puso un vestido
de color de rosa
con una camisa
de seda preciosa
que no tiene mangas
porque hace calor
y me peinó guapo
con agua de olor.
Entonces me dijo:
"Voy a retratarte.
Papá cumple años
y quiero enviarte
en fotografía
para que se asombre
y diga: "¡Mi hijo
parece ya todo un hombre!"
Entonces salimos,
también con Pepita
y Pacaca negra
(la blanca es Rosita)
y cogimos todos
para La Campana.
Yo iba muy contento
de muy buena gana.
Subimos a un piso
donde había un señor

25 Estos versos familiares se conservan en un sobre en el FJT que lleva por título "Versos cómicos" bajo la signatura JSL 08-04. Estas composiciones eran leídas durante las reuniones familiares que tenían lugar en Madrid, pero también en Sevilla y en la finca Capela, en Extremadura, donde tenían su residencia vacacional el matrimonio formado por Ramón Carande y María Rosa de la Torre y sus hijos, a los que Josefina visitó frecuentemente y que protagonizan muchas de estas composiciones.

que al abrir nos dijo
"Haga el favor" ...
y muy sonriente
me cogió la cara
y me sentó enfrente
de una cosa rara.
Entonces me dijo:
"Ahora va a salir
un gato precioso
que te hará reír".
Pero yo papá
por más que miré
no vi aquel gatito.
¡Quizá que se fue!
Y entonces me puse
a pensar en ti,
si en ese consejo
te acuerdas de mí
y en los lindos cuentos
que tú me contabas
y con qué placer
yo los escuchaba.
Y tan distraído
me encontraba yo
que me asusté mucho
al oír: "¡Ya está!"

...
Te mando el retrato
ya que me lo hicieron
cuando en ti pensaba
y no lo supieron.
También te deseo
mil felicidades
y que cumplas muchos,
todas las edades.

CUENTAN DE RAMÓN QUE UN DÍA²⁶*A Ramón Carande*

Cuentan de Ramón que un día
tan empollado se hallaba,
que por escribir le daba
de un Rey, una biografía.
"¿Habrá otro -entre sí decía-,
que ose hacerlo como yo?"
Y cuando este sobre abrió
halló respuesta, leyendo
que yo "osé" en verso, escribiendo
con lo que a él le sobró.
Haciendo parangón a Carlos Quinto
que abdicó su corona en su hijo,
Ramón cedió a los suyos, muy prolijo,
cuanto tenía en Badajoz y en Pinto.
No tuvo nunca que empeñar, por trampa,
las zapatillas de su esposa amada.
Lo uno, porque no valían nada.
Lo otro, porque nunca fue del hampa.
Sus amigos del alma son: Sopeña,
catedrático y médico eminente;
por su estatura, no tan sorprendente,
aunque en disimularlo bien se empeña.
Su otro amigo, el señor Ruiz del Portal,
es el contraste, por lo grande y gordo.
Aunque habla alto, no es porque esté sordo,
sino porque es un hombre fraternal.
Hoyuela, solterón y retraído,
es otro amigo de su gran estima.
Para él un elogio no escatima,
que el buen hombre recibe enternecido.
Lina Castro es su amor. Pero la joven
vive en la luna y su bondad reparte.
De ella, Ramón recoge buena parte,
aunque Lina esté ausente cual Beethoven.
Tiene un jersey Ramón, de color malva,
que hace las delicias del verano.
Un aspecto envidiable de hombre sano
y un bastón, que del riesgo siempre salva.
De probado valor, nos contó un día
una aventura de uno de sus viajes.
(Sabido es que el oficio tiene gajes...)

²⁶ Este poema parece una reescritura del célebre "Cuentan de un sabio que un día" de Pedro Calderón de la Barca por la similitud que presentan ambas estructuras.

Ocurrió en ocasión en que solía
a Ruiz Senén en su auto acompañarle
y observó que aquel chófer se dormía.
Mas dijo Ruíz Senén, que lo advertía:
"Don Ramón, es mejor no despertarle".
¡Qué valor Don Ramón poseería!

"¡Quien supiera escribir!", suspiró un día
de Campoamor una heroína hermosa.
Hoy suspiro yo así, Ramón, que ansiosa
pluma quisiera ser de antología,
para glosar tu gesta más gloriosa.
 Esto es lo que yo escribí,
 y escrito en este papel
 está lo que concebí.
 Si tan mal lo construí,
 ¡no haced peor uso de él!
 (Y en Valdemoro, ¡qué caramba!).

A SUS SOBRINAS²⁷

Érase una vez un rey
que tenía cinco hijas.
A la mayor le pusieron
por nombre, Doña Paquita,
pero en palacio, sus fieles
servidores, con amor,
le decían al nombrarla
"la señorita Poló".
La segunda princesita,
toda ternura y bondad,
en el bautismo le dieron
el nombre de Caridad.
Pero en Palacio sus fieles
servidores y damitas,
le decían al nombrarla
"la señorita Carita".
A la tercera princesa
toda paz y lealtad
la pusieron en la pila
María de la Soledad.
Pero en palacio, sus fieles
servidores de labor
le decían al nombrarla
"mi señorita Doña Chol."
Nuestro Soberano Rey
a la cuarta princesita
le puso por nombre propio
el bello de Margarita.
Pero en palacio, los fieles
servidores de tal bella,
le decían al nombrarla
"la señorita Coyeya".
Y por último, a la quinta
princesa, porque había prisa,
se le puso el nombre casto
y melodioso de Elisa.
Pero en Palacio sus fieles
servidores de chupita
le decían al nombrarla
"Mi señora Doña Ichita".

27 Para transcribir este poema nos hemos guiado por una versión mecanuscrita que nos facilitó Selena Millares. El poema está dedicado a sus sobrinas Paquita, Caridad y Marisol Pérez Galdós de la Torre, Margarita de la Torre Barceló y Elisa de la Nuez de la Torre; y a sus sobrinos Ramón Carande, Ignacio Pérez Galdós de la Torre y Bernardo de la Torre Barceló.

Así con sus cinco hijas
se fue el Rey a veranear
a un Monte que si era playa
era San Antonio al par.
Mas un día de improviso
(que gran tormenta arreciaba)
sintieron que fuertes golpes
sobre la puerta sonaban.
Acudieron presurosos
los servidores más fieles
mientras en las altas torres
¡cuán ladraban los lebreles!
"¿Quién vive?" preguntó altivo
el servidor más leal.
"Tres príncipes que así os ruegan
les deis hospitalidad".
Entonces de par en par
las anchas puertas se abrieron
y dejaron paso franco
a tres príncipes guerreros.
El mayor era gentil,
muy apuesto y muy gallardo.
El Rey preguntó su nombre.
"Señor, me llamo Bernardo.
Pero en mi reinado soy
para todos mis guerreros
Birnuco, el Batallador
o Cuquillo el Altanero."
El segundo entró de pronto
y a todo el mundo empujando.
El Rey preguntó su nombre.
"¡Eh, tú, que me llamo Ignacio!
Pero en mi palacio soy
y para mis mayordomos,
Galdós, el mejor jinete,
dominador de los lomos."
El tercero era castizo,
de "zetas" dueño y señor.
El Rey preguntó su nombre.
"¿Mi gracia, Zeñó? ¡Ramón!
Peor en mi palacio soy
y en todos los rectorados
Ramoncito Carandito
Barranquito y Valmojado."
Así diciendo los tres
pusieron rodilla en tierra.
Más ahí que de improviso
aparecen las princesas.
Fuertes latidos inquietan

de Galdós el corazón
pues de la princesa cuarta
al punto se enamoró.
E igual mal ha acontecido
al Príncipe Valmojado,
pues de la quinta princesa
al punto se ha enamorado.
Acto seguido deciden
pedir sus manos al Rey
que gustoso les acepta
por más blasones tener.
Y he aquí que el príncipe apuesto
tan gentil y tan gallardo,
Batallador y Altanero
que se llama Bernardo,
ante las tres Princesitas
bellas como lindas flores,
no sabe a cuál elegir
por reina de sus amores.
Mira a una, mira a otra,
mira a la tercera al par
y se confunde su idea
tanto como su mirar.
Por fin fulgente destello
surge en su mente tenaz
y así habló a las tres princesas
que escuchaban con afán.
"Mis amigas, las más bellas,
yo quisiera merecer
de alguna de vos la mano
que pediré a vuestro Rey.
Pero ¡ay de mí! soy celoso
y no os quisiera ocultar
que un nuevo príncipe airado,
pronto os vendrá a visitar.
Posee todas las armas
ocultas y de verdad.
No conquistó a doña Inés
porque ya lo hizo don Juan.
Pero mil otras locuras
seguro preparará.
Y tengo miedo, princesas,
que ante tan firme beldad
la que yo hiciese mi esposa
de él se fuera a enamorar".
Las tres princesas que oían
-con bien marcada ansiedad-
Preguntaron: "¿y su nombre?
Pronto decidlo, ¡por piedad!"

Y el buen príncipe Bernardo,
caballero de verdad,
así contestó: "¿su nombre?
Ilustre Claudio Tic-Tac".
A lo cual las tres princesas
desmayándose a la par
dijeron en un suspiro:
"¡Enamorada estoy YA!"

Y TODO POR TIC-TAC²⁸
(con música de *Y todo a media luz...*)²⁹

En la calle Cedaceros
cerca de la *Maison D'Or*
se piensa instalar un piso
donde se albergue el amor.
Pisito que pondrá Carmen
con platillo y con tambor
y no digamos con bombo
porque sería alusión
de algo que guardado está
en la casa de la esquina
que todos conocen ya.
Y todo de París,
trajo con ilusión
Carmen a los Madriles
en buscade su amor.
Y jaula de metal
encargole a Ucelay
para meter en ella
a su don Claudio, ¡ay!

Pakaka,³⁰ con tales nuevas
ha llorado de emoción
porque su Claudio al fin sienta
su melenudo melón,
y *Tic-Tac* por fin se estrena,
y también *Paso a nivel*
y porque se rasquen todos
hasta Unamuno (Miguel)
y porque al fin lo pescó
una mujer concienzuda
como Concha Barceló.³¹
Y en el pisito aquel
habrá un cuartito azul
para mamá y la nena
con cortinas de tul.

28 Poema conservado en el FJT s.s. Por las referencias que contiene, podría datarse en torno a 1927, año en el que Claudio de la Torre estuvo a punto de estrenar *Tic-Tac*, una de sus obras de teatro más famosas, en París con decorados de Salvador Dalí. Sin embargo, finalmente no se produjo por las diferencias creativas que había entre el autor y Lugné Poe, el director de la obra (Alejandro, 1930: 2).

29 Esta canción hace referencia al tango compuesto por Carlos César Lenzi y musicado por Edgardo Donato, que se estrenó en 1925 en Montevideo y tuvo un gran éxito.

30 Bajo este apelativo cariñoso llamaban sus hijos a Francisca Millares.

31 Esta era la mujer de Bernardo de la Torre, el otro hermano de Josefina.

HISTORIA QUE NO HA ACABADO DE CLAUDIO EL ENAMORADO³²

Esta historia que al señor
y a la señora interesa,
es la del escritor Claudio
de la Torre, que aquí empieza.
Desde pequeñito fue
aficionado a las damas
por eso necesitó
para curarse, once amadas.
Una señora argentina
-fue en bellezas muy prolijo-
lanzándole miles de flores
"para vos, nene", le dijo.
Fue su primer amorío
Juanita Reina y León,
que le duró algunos años
con juvenil ilusión.
Pero pronto le pasó
todo el amor que sentía
flirteando con Falela
y con su prima Sofía.
Luego sintió gran pasión
por la rubia Isabelita,
que pronto se mitigó
pues era una jesuita.
Encarnita Ortiz de Echagüe
al punto le consoló
y aunque él quiso abarcar mucho
dicen que poco apretó.
Pero en cambio a la Miss Lathiridge,
joven libre y casquivana,
se sabe que le apretó
todo lo que le dio la gana.
Ella habiéndole hallado el gusto
a juego tan seductor,
sevillana y de la Sota,
Luisa, le prendió en amor.
Pronto a Canarias regresa,
(¡cuán la distancia separa!)
y al punto fue fácil presa
de su primita Margara.
Reincidió con Encarnita;
a Londres después marchó.
Y María Luisa Muriedas

32 Conservado en el FJT s.s.

con sus hábiles le enredó.
Miss Muriel Hope Alexandre,
a quien conoció después,
le volvió loco perdido
de la cabeza a los pies.
Volvió a Canarias mohíno;
y siempre con mala cara,
reanudó sus relaciones
con su primita Margara.
Hubo tregua algunos meses
y él, que siempre estaba en vela,
conquistó en un dos por tres
a María Luisa, alias Kela.
Solo por aburrimiento
en Carnavales, un año,
por Conchita Millán Kábana
se dedicó a hacer el ganso.
Más, ¡oh, fortuna inaudita,
estrella del bien nacido!
He aquí que una nueva dama
en su ruta ha aparecido.
De Nietzsche todas las ciencias,
de Kant la filosofía,
y una familia en su trono
de inteligencia a porfía.
Candelaria se llamaba;
Matos, era su apellido.
Lala, su nombre de guerra.
Lelo quedó el prometido.
Pero he aquí que al poco tiempo
nuestro Claudio se enteraba
que las cartas de su novia
su mamita las dictaba.
Con Herminia Peñaranda
(que era amiga de Max Aub)
tuvo grandes aventuras
que ignoró Jacinto Grau.
Americana del norte
Marina López surgió.
Pero fue un amor tan corto
que al momento se extinguió.
En este punto la historia,
hizo crisis su afición
y a la infancia desvalida
dedicó su protección.
Empezó con el guayabo
tiercecito de Lolola
¡quién iba a decirle luego
que le iba a traer cola!

Pero su amor más sencillo
-no se lo ha llevado el viento-
fue el de la dulce María
Luisa Vernetta y Sarmiento.
En un verano en la playa
halló un guayabo jamón,
aristocrática y rubia
que era Otilita León.
Otra de la Sota halló
que se llamaba Begoña
y por celebrar tal triunfo
Claudio cogió la gran moña.
Matcha, Felisa, Isabel,
Blanquita, Carmen Velilla,
una a una fue soltando
como puntas de colilla.
A París marchó después
para asuntos teatrales.
Más he aquí que otra mujer
en el camino le sale.
Carmen Ortiz de Zevallos
peruana y exigente
en una fiesta una noche
le interesó de repente.
Aún con esta impresión
y en Las Palmas de regreso
bien pronto en otros amores
por debilidad, fue preso.
Cuñada de Goicoechea
exministro y orador,
Estela tenía por nombre
nacida en el Ecuador.
Pero ella se marchó
al cabo de una semana
y Claudio se dedicó
a ver lo que le dio la gana.
Adriana y María Jesús,
La Lodos y Remeditos,
cambiando con María Luisa
lo entretenían a ratitos.
"Pasó un día y otro día,
un mes y otro mes pasó..."
paseando por la playa
una tarde la encontró.
"¡Qué linda pareja hacen!"
comentaba su abuelita
y en su comedor suntuoso
"chófer al Palace" la excita.
Y como de sus dos yernos

tuvo siempre sinsabores,
satisfecha y orgullosa
consintió en estos amores.
Mas le resultó Pepita
manjar de tan poca sal,
que a los tres o cuatro días
fue en busca de otro ideal.
Luego Etelvina Manrique³³
y María Pilar Sarmiento,
le tuvieron en balanza
y en constante movimiento.
Siempre con el pensamiento
y los instintos en vela
marchó contento a Sevilla
porque el que más corre, vuela.
Y he aquí que en una fiesta
y entre muchos caballeros
vio relucir cual el sol
la fama de Ballesteros.
Que solo símbolo fue
de otro astro más brillante
cual su hija Merceditas
que le cautivó al instante.
Más, ¿qué habrá sido, ¡ay de mí!
de tan gran protagonista,
perdido en aquel Madrid
y sin seguirle la pista?
Unos me han asegurado
-ni quito ni pongo rey-
que el amor se ha dedicado
a hacerle a Mercedes Ley.
Pero otros traen rumores
de que al fin le llegó el día
de dedicarse a rezar
al buen nombre de María.

Aunque aquí empezó la historia
de Don Claudio el escritor,
no creáis que aquí acabaron
los amores del señor.
Tantos y tan variados fueron
que se le perdió la cuenta,

33 En el original, la mención a Etelvina Manrique aparecía justo después de Otilita León de la siguiente manera: "También su prima Etelvina / de la lista formó parte; / pero al volver de la esquina / la sustituyó con arte". Pero la poeta la tachó y la incluyó aquí.

y ninguno hizo el esfuerzo
de una labor tan cruenta.
Pero dicen y aseguran
sus fieles historiadores,
que en los momentos actuales
se cimientan sus amores
en una frágil muchacha
de mirada soñadora.
Claudia,³⁴ dicen que es su nombre;
su sonrisa, encantadora.

¡Vamos Don Claudio, a su edad!
¡Tenga usted formalidad!

³⁴ Claudia Hernández de la Torre es la nieta de Claudio, hija única de su única hija Verónica.

POLIRRITMO DINÁMICO DEL JUGADOR DE FOOTBALL³⁵

Palpitante y jubiloso
como el grito que se lanza
de repente un aviador,
todo así, claro y nervioso,
yo te canto jugador maravilloso
que hoy has puesto el pecho mío
como un trémulo tambor.
Ágil, fino, alado, eléctrico,
delicado, repentino, fulminante,
yo te vi la tarde olímpica jugar.
Mi alma estaba oscura y torpe
de un secreto sollozante
pero cuando lanzó el grito emocionante
y te vi crecer, saltar,
y volar a la explosión de camisetas
tras el loco volatín de la pelota,
y los óes y las zetas
del primer fugaz encaje
de la aguja de colores
de tu cuerpo en el paisaje,
otro nuevo corazón de proa ardiente
cada vez menos despacio
se me puso a dar mil vueltas
en el pecho de repente
como un trompo musical bajo el espacio.
Y te vi, Gradín,³⁶
bronce herido de la múltiple actitud.
¡Gradín, bala azul y verde!
¡Gradín, globo que se va!
Billarista de esa súbita
y brillante carambola
que se rompe en las cabezas
y se enfila más allá.
Y discóbolo volante
pasas una, dos, tres, cuatro,
¡siete jugadores!
La pelota yergue un ruido
sordo y seco de metralla.
Se revuelca una epilepsia de colores,
y ya estás frente a la malla
con el alma, el pecho, el pie,

35 Conservado en el mismo sobre que el anterior.

36 Isabelino Gradín (1897-1944) fue un jugador de fútbol y atleta uruguayo, cuya carrera futbolística se desarrolló entre 1915 y 1927, por lo que este poema debió ser escrito durante esos años.

y es el tiro que en la tarde azul estalla
como un cálido balazo que se lleva
la pelota hasta la red.

¡Palomares! ¡Palomares
de los cálidos aplausos populares!
¡Gradín, trompo, émbolo, música
... tirabuzón!

Yo vi a tres mujeres
de esas con caderas como altares
palpitar estremecidas de emoción.
Gradín, róbbale al relámpago
de tu cuerpo incandescente
que hoy me he roto en mil cometas
de una loca elevación
otra azul velocidad para mi frente
y otra mecha de colores
que me vuelve el corazón.

Pez acróbata, que al ímpetu
del ataque más violento
se escabulle, aérea, flota,
no lo ve nadie un momento
pero como un submarino
sale allá con la pelota.

Y es entonces cuando suena
la tribuna como el mar.
Todos grítanle, ¡Gradín!
Y en el ronco oleaje negro
que se quiere desbordar
saltan pechos, vuelan brazos,
y hasta el fin todos se hacen
mosqueteros de una salva
luminosa de sombreros
que se van hasta la luna
gritando allá, ¡Gradín!
¡Gradín! ¡Gradín!

5. OTROS POEMAS

EL CUERPO DE JOSÉ YACE TENDIDO³⁷

El cuerpo de José yace tendido
 entre cuatro maderos.
 Cuatro paredes guardan su silencio,
 y en el techo,
 en tímido cristal vuelca en su rostro
 la escasa luz que el día le regala.
 José yace tendido
 entre cuatro maderos.³⁸
 Le han cerrado los ojos.
 Unas manos amigas han cruzado las suyas
 y su boca desnuda
 ha quedado entreabierta frente al telón que cae.
 El telón de su vida.
 Sobre su frente,
 se mustiaron laureles de otras glorias.
 Como humilde Francisco,
 generoso,
 con las manos abiertas,
 cerró los brazos a doradas palmas.
 El recinto es estrecho
 pero aún más lo será su último albergue.
 Hogar para su cuerpo.
 Un efímero hogar de su materia.³⁹
 Los cuatro cirios altos
 tampoco tienen llama.
 En la dura madera,
 tres letras dan constancia de su inerte presencia.⁴⁰
 Es la hora decisiva:
 unos seres auténticos, con los ojos reseco,
 velan con sus latidos arrítmicos su sueño.
 Lo velan y lo lloran.
 Su llanto es el aplauso,
 la oración a la escena de su creación final.
 La mañana le espera
 con el cielo muy alto y un mar azul al fondo.⁴¹

37 Conservado en el JFT signatura JMSL-204.

38 A continuación, aparece tachado: "Su cuerpo está y al borde de su cama / José contempla cuanto le rodea".

39 Tachado: "José sonrió. / Seguramente el ala de un arcángel / ha rozado sus labios".

40 Tachado: "Sonríe. Y un orgullo / mezclado de emoción y de ironía / acarició su alma / sabe que en esta [es la hora decisiva]".

41 A continuación están tachados los versos: "reflejándolo / José sonrió".

Es ahora en este instante,
en esta hora solemne de su tránsito,
cuando el momento llega.
Se oyen los pasos
que inundan el silencio de su sueño.
El agridulce aroma de las flores
se hace casi palpable.
Su público le espera.
Aquellos que sembraron en su vida
el trigo verdadero.
La puerta ya se ha abierto.

NO⁴²

No...
acaso no...
pero sí más ternura,
más íntimo sosiego...
El mismo origen
sí,
pero lo exacto,
una sumisa entrega,
en infantil halago.
Sí, sí, lo sé,
lo mismo,
igual en la materia,
pero vencido,
claro,
puro de fantasía,
alzado con cariño,
todo luz y certeza,
sin inquietud,
sin sombras,
ni afanes perseguidos...
No,
acaso no...
pero si...
la más honda ternura.

42 Conservado en el FJT bajo la signatura JMSL 180, junto con otros poemas que formaron parte de *Poemas de la isla*, por lo que su escritura podría situarse entre 1927 y 1931.

CREER EN TI⁴³

Creer en ti.
Extraño laberinto
de absurdas ambiciones
y falsas realidades.
Todo estaba previsto, y el engaño fue vano
ante la exacta duda de una verdad sin venda.
Dudar de ti.
Exacto despropósito
firme en su pedestal
de negación rebelde.
Hablar de lo que es fundamental y avaro
y aceptar su presencia en la sonrisa.

43 Conservado en el FJT sin signatura.

YO QUISIERA VOLVER A ENCONTRARME A MÍ MISMA⁴⁴

Yo quisiera volver a encontrarme a mí misma.
En las olas dormidas de aquel mar del Atlántico
o de la ausente playa en las arenas tibias.

Encontrarme de nuevo entre las ilusiones
en el anhelo puro o en la breve sonrisa,
entre los sueños claros o entre las inquietudes.

Encontrarme otra vez en la imagen precisa
de aquel callado impulso, dentro de la esperanza,
en el hombre que ideara mi sana fantasía.

En la madre sonriente que presintió mi cuerpo,
en la novia sin sombras que soñaban mis días
en la niña que fui y en la mujer que he sido...

¡Yo quisiera volver a encontrarme a mí misma!
Y desde este silencio que me prestan los años
busco el eco perdido de aquella voz amiga...

44 Conservado en el FJT sin signatura.

QUISIERA DOBLAR LA SOMBRA⁴⁵

Quisiera doblar la sombra
que se aviva y se confunde
como un cielo de gaviotas.
¡No puedo cerrar la sombra!
Yo quisiera luces altas,
doradas luces de viento
que me encendieran el alba.
Pero no esta sombra viva,
mala mujer de lo inútil
bordada de fantasías.
¡Mis luces de mil encajes
como su más allá ligero
de voladuras del aire!
Y esta sombra de mi espera,
abanico de la ausencia...

45 Conservado en un sobre del FJT donde aparece escrito "Versos y artículos" (signatura JMSL 179).

PERDÓNAME⁴⁶

Perdóname
por mi verdad
yo no la quise decir
y salió de mis labios
como una oración.
Fue una ilusión
lo que soñé:
he despertado a este amor
que me llena la vida
dices que no puede ser
que me olvide de tu voz
pero no sé
cómo olvidar
beso la cruz
y pido a Dios
porque me ronda tu imagen
 que este rosario me acerque
de día y de noche
como una obsesión
 a tu corazón.
Dímelo tú
 sombra y luz
cómo he de hacer
 de mi obsesión
para que no estés en mí
quiero estar cerca de ti
muy dentro de mí
 y darte la fe
corazón
 de mi amor.

46 Conservado en el FJT dentro de un cuaderno escrito a mano sin signatura.

BLANCAS MURALLAS DE INSOMNIO⁴⁷

Blancas murallas de insomnio
han encerrado los sueños.
Una reja en la ventana
parte en pedazos el cielo.

⁴⁷ Conservado en el FJT copiado a mano en un cuaderno s.s.

DONDE SE AHOGAN LOS NIÑOS⁴⁸

Donde se ahogan los niños
hay en el sueño una charca
un pozo sin luna dentro
una hoguera y una espada...
Tengo miedo de que duermas...
Cuando se duerme una niña
crecen los gritos del agua
y se ponen sus collares
de suspiros y de lágrimas.
Tengo miedo de que duermas...

48 Conservado en el FJT. Escrito al reverso de una carta escrita por Claudio de la Torre.

FLORES RECUERDOS DESOLACIÓN⁴⁹

A Moncho, nuestro perro

Nuestro amigo...
Su mirada noble
su obediencia
su alegría.
Nuestro amigo
y compañero.
Obediente,
inteligente...
Paciente...
Nuestro amigo,
Su pelo lustroso,
sus reflejos...
Sus ojos, que tanto decían...

49 Poema facilitado por Selena Millares y contenido en uno de los diarios de Josefina de la Torre. Tras la prematura e inesperada muerte de Ramón Corroto en junio de 1980, De la Torre volcó su dolor y su sufrimiento en cinco cuadernos que tituló *Mi dolor*. En ellos se entremezclan los versos con recuerdos y entradas de diario en los que la poeta reflexiona sobre su vida y se refugia en la memoria. Este poema está dedicado al perro que compartió con Ramón, Moncho, tras su fallecimiento. Uno de estos cuadernos fue publicado en el volumen II de la *Poesía completa* de la autora.

6. POEMAS YA PUBLICADOS CON VARIANTES

SOÑÉ QUE ME MORÍA. DULCEMENTE⁵⁰

Soñé que me moría. Dulcemente
mis ojos empezaron a llorar
y tras el velo aquel, desvanecido,
junto a mis ojos vi brillar el mar.
Soñé que me moría, que me ahogaba,
y apenas sí podía respirar...
Y sentí que con fuerza sobrehumana
las olas me abrazaban sin cesar.
Y cuando ya de exaltación vibrando
quise mover los brazos y gritar,
desperté aprisionada entre los tuyos
y vi tus ojos, turbios como el mar...

⁵⁰ Conservado en el FJT signatura JMSL 200. Otra versión de este poema ha sido publicada en la *Poesía completa* (2020a: 225) bajo el título “El primer beso” y está fechado el 15 de marzo de 1922. El verso inicial es diferente y en vez del verbo “soñé”, De la Torre escribió “creí”. Los versos 4 y 10 también son distintos.

DESEO⁵¹

Quisiera rodear tu cuello con mis brazos
mirándote a los ojos, dentro, profundamente.
Sentir cerca tu boca, húmeda y entreabierta
y tu mirada turbia sobre mí, intensamente.

Dejarme aprisionar por tus brazos queridos
y apoyarme en tu pecho, vencida, tiernamente.
Ahogarme a la presión de tu boca en la mía
y entregarte mi cuerpo en un murmullo ardiente.

⁵¹ Conservado en el FJT signatura JMSL 200. Otra versión de este poema aparece en la *Poesía completa* (2020a: 231), pero el verso inicial y el verso final son diferentes, así como la división en dos párrafos (inexistente en la versión publicada), el verso sexto también difiere: “y estrecharme en tu pecho callada, dulcemente”.

SOBRE TUS MANOS ANCHAS⁵²

Sobre tus manos
me quisiera morir.
Apoyada en el ritmo
de tus brazos abiertos
me quisiera morir.
Y sobre tus rodillas
mi espalda estremecida
de este llanto y morir...
Con los ojos abiertos
prendidos de los tuyos,
con la palma desnuda
de mi mano, apoyada
en el borde infinito
de tus hombros en cruz...
Con tu voz en mi oído
me quisiera morir.
Y llevarme en las alas
de mis labios dormidos
la certeza consciente
de un cariño seguro.
En la sombra -tu vida-,
me quisiera morir...

52 Publicado en el número 10 de la revista *Noreste* (1925) e incluido en su *Poesía completa* (2020a: 251-252). Esta versión (conservada en el FJT s. s.) es más breve y presenta una división diferente de los versos, así como la elección de otros términos y estructuras en los versos 13 y 14.

COMO LEJOS Y AUSENTE⁵³

Como lejos y ausente
vaivén de toda huida inconfundible,
así quieto y callado
se doblaba el inútil instante.
Todo fue abierto mar
de miradas perdidas en lo libre
y seguro momento
para el inútil ritmo acompasado.
Se rompió aquella luz
como el golpe de acero en la campana
y como viento loco
el murmullo se alzó dueño y seguro.

⁵³ Versión conservada en el FJT JMSL 172. Difiere de la versión publicada (2020a: 303) en la disposición de los versos y en la elección de algunos términos.

HE DE LUCHAR⁵⁴

He de luchar.
Aún quedan los caminos
abiertos
para mis brazos extendidos.
Aún quedan las ventanas
con sol
para descolgar mi alegría.
Aún he de luchar.
Mi lucha de victoria,
clara como el agudo
clarín de la conquista.
El escudo de acero
que habrá de proteger mis años,
(los años que aun escondo
avara, a la sorpresa)
ha de ser
esta fe inquebrantable que me impulsa.
Podré luchar venciendo.
Las heridas azules
no abrirán hojas en mi pecho.
¡Aún quedan horas en la vida
para sembrar el eco de mi voz!

54 Versión conservada en el FJT JMSL 172. A diferencia de la versión publicada (2020a: 403) presenta un verso menos, una puntuación distinta y en vez de “ojales en mi pecho” aparece “hojas”.

TÚ NO ESTÁS EN TI MISMO⁵⁵

Tú no estás en ti mismo,
con esta sombra oculta.
En ti no está la inmóvil
quietud de la renuncia.
No es por ti donde pasa
el río indiferente.
Ni acaso es por tu voz
donde quiebra el silencio.
No, estoy segura, no.
Tú mismo te has alzado.
Hubo en tu luz de ayer
una nueva sorpresa.
En tu frente detuvo
la mano el pensamiento
y sorprendí en el aire
un cómplice reflejo.
Yo sé que tú no estás
sumergido en la sombra.
Me lo dice el latido
de mi fe inquebrantable.
Y azotaré las nieblas,
y alzaré los reflejos
y escalaré los altos
muros convencionales,
en busca de la luz
que existe en tu silencio.

55 Conservado en el FJT signatura JMSL 172. Frente a la versión publicada en la *Poesía completa* (2020a: 391) este poema, fechado entre 1925 y 1934, tiene variaciones en el verso 11 y presenta un nuevo fragmento final de ocho versos. Esta versión está fechada el 26 de agosto de 1933.

AL MARCHARTA HAS DEJADO⁵⁶

Al marcharte has dejado
para mí tu presencia.
Que nadie me importune
con entrega obligada.
Y la pongo en el aire,
lejos de mi contorno,
suspendida en el centro
de mi quietud sin tregua
y escucho en mi silencio
el latido presente
de tu ausencia inmediata
que me dejaste en premio...

56 Esta versión del poema se conserva en el FJT signatura JMSL 172. Difiere con la publicada (2020a: 392) en que la autora elimina cuatro versos intermedios y que lo fecha, al igual que el anterior, el 26 de agosto de 1933.

TE HE PENSADO EN SILENCIO ⁵⁷

Te he pensado en silencio.
Cuando ya estuve sola,
mis ojos
reflejaron tu imagen
en el lugar seguro,
allí
donde tú me hablarías
de estar ahora junto a mí.
Y te pedí en silencio
mi conquista.
A ti,
que nunca
cuando aún no te habías
alejado
sabías negar.
¡Haberte tú alejado!
¡Si ahora
es cuando tu presencia
me ilumina!

Yo sé que de tus manos,
en silencio,
obtuve mi conquista.

57 Esta versión se conserva en el FJT JMSL 172 y presenta una estructura diferente a la publicada (2020a: 400), además de la inclusión de un “allí” en el verso sexto.

A LO LARGO DE MIS AÑOS ESTÉRILES⁵⁸

A lo largo de mis años estériles,
hijo, ¡cuánto he pensado en ti!
He apretado la frente de sueños
y he estrujado el pobre desconsuelo
de tu cuerpo pequeño.
tus primeras sonrisas,
tu primera palabra.
He pensado, hijo mío,
que serías la razón de mi vida,
mi compañero,
el íntimo secreto de mi lucha,
el regalo para mi soledad
y también mi inquietud.
Cuando he visto
otras madres que guardan su silencio
sobre pequeñas frentes,
he comprendido el torpe desamparo
de mis manos vacías,
y estas lágrimas duras
que todavía me hieren,
me han arañado interiormente.
Y he pensado: "¡se van!".
Y he sentido el terror de los años que pasan
sin haberte encontrado,
sin conocer tu voz
ni sentir tu mirada...
Pero, hijo mío,
hoy te pido perdón por esta paz que es mía.
Tú, por quien he soñado,
sabes mejor que nadie de esta anchura del mundo.
Y a ella me he asomado.
Hoy por primera vez
ha venido la paz a mis entrañas.
Hoy no te ansío, hijo, materia, cuerpo, sangre.
¡Luchas por ti, atenazar la vida,
gritar de amor por tu alegría
ver florecer tu rama,
vivir en ti de nuevo,
y, de pronto,
cuando el árbol te cobija los sueños...!
¡No!

58 Las variaciones que presenta este poema frente a la versión publicada (2020b: 65) son interesantes porque inciden en la interpelación al hijo que la poeta siempre anheló, pero que nunca tuvo, ya que se dirige directamente a él en el segundo verso y en el veintisieteavo. También resultan muy elocuentes los dos versos que eliminó tras el verso treinta y uno.

Mejor ha sido así. Hoy tu desvelo
ya dejó de inquietarme.
Ocurrió en el instante
en que todo eran flores en mis manos.
La tarde parecía transparente.
En el aire había cruces enlazadas,
y del cielo
descendía un aroma a rosas muertas...

ESTA FOTOGRAFÍA⁵⁹

Esta fotografía
Cinco hermanas
María, Manuela,
Encarnación,
Francisca, Rosa
Con sus hermosos trajes
De ricas sedas y pasamanerías;
Sus lujosos tocados,
Su empaque señorial.
Esta, ya, pálida fotografía
Debió envanecer
Al pueblerino artista.
Las Cinco hermanas.
Las cinco hijas del glorioso prócer.
Hermanas del Notario
Y del médico famoso.
Cinco vidas
Cinco destinos
Palpitando bajo la piel de sus escotes.
María, excepcional, humilde
Manuela, hermosura festejada
Encarnación, bondad
Dulzura y fino humor
Francisca, pasión
Inquietud, rebeldía
Rosa, toda paz
Reposo, claridad.
Cinco hijas queridas y mimadas
Fueron borrándose en la vida.

Y hoy la más joven
Mimada en la vieja casa de Vegueta.
La más viajera; Andalucía, Galicia
Madrid, México...
Vuelve, presagio de cenizas
A dejar en su Tierra
(Pequeña isla de su infancia)
La última huella de su apellido

59 Poema facilitado por Selena Millares. Se conservaba mecanografiado en una carpeta junto a una foto de las hermanas Millares Cubas, las tías maternas de la poeta, a quienes van dedicados estos versos. Las mayúsculas iniciales podrían ser el resultado de haber sido escrito a ordenador. Frente a la versión publicada en *Medida del tiempo* (2020b: 109), los signos de puntuación han sido reducidos al mínimo, la disposición de los versos difiere y presenta varias partes distintas.

Que ha llevado tras de sí
Con su silencio
El último latido de la fotografía.

ÚLTIMOS AÑOS⁶⁰

Esta música amiga que ahora escucho
y este reloj que suena acompasado,
me devuelven la ausencia⁶¹
de los años.
¡La casa y la cancela!⁶²
¡Los helechos del patio
y el papel que cubría las paredes
con guirnaldas y lazos blancos!⁶³
En el piano unas manos tocaban
la misma melodía
la que hoy escucho con el alma cansada.
Y el viejo reloj,
igual que este se oía
bajo el techo seguro de nuestra casa.

Tu voz, madre,
sonaba a vida por todas las ventanas.
A mí me gustaba
apoyarme en tu pecho,
sobre tu blusa pálida, de encajes,
porque era blando y suave
bajo los encajes de tu blusa de Irlanda.
Ninguna había más bonita que tú.
Ni que sonriera con tu gracia...

Año tras año,
mis ojos no han dejado de contemplarte.
conozco cada huella que ha nacido en tu cara,
y cada nuevo brillo
de tu mirada.
Ya no eres mi madre.
Hoy has nacido en mí,

60 Hay dos versiones conservadas en el FJT JMSL 171: una escrita a mano y otra a máquina. He reproducido esta última porque se diferencia más de la versión publicada (2020b: 111), pero incluyo en nota las discrepancias que he encontrado entre ambas.

61 En la versión manuscrita: “me devuelven la ausencia de unos años / que el recuerdo conserva”.

62 En la versión manuscrita: “¡El patio y la cancela! Los helechos / que colgaban su verde en las ventanas”.

63 En la versión manuscrita: “con medallones y guirnaldas de oro / En el piano tocaban unas manos / las notas que hoy escucho, repetidas. / Y el viejo reloj daba igual la hora / bajo el techo seguro de la casa. / Tu voz, madre, planeaba en azoteas / sobre tu blusa pálida de encajes / porque era blando y suave como el mar. / Entre todos mis sueños, tú, elegida”. El poema termina aquí.

eres mi hijo pequeño
aquel con el que Dios tal vez me premiase.
Y aunque yo no merezco el premio
pongo en ti toda mi ternura de madre.

YO AQUÍ. TÚ, ¡QUIÉN SABE DÓNDE!⁶⁴

Yo aquí. Tú, ¡quién sabe dónde!
-una calle, la puerta o el reflejo-
Tal vez en la ventana del absurdo
o en tu misma vida tal vez...
Los dos allá. (¡Sabes tú dónde?)
-en la calle, la puerta o el reflejo-
decoración sin rumbo único,
de múltiples intentos dispersos,
en nuestra misma vida, acaso...

64 Esta versión, conservada en el FJT JMSL 172, presenta grandes diferencias con la versión publicada (2020b: 267), ya que, además de otra puntuación, incluye tres versos nuevos y varios términos distintos.

TODOS LOS DÍAS ME LAVO⁶⁵

Todos los días me lavo
las manos con jabón blanco
para el día en que tú vengas
tengan color de nardo.
Todos los días me bebo
el jugo de veinte moras
para que cuando tú vengas
me beses a todas horas.
Todos los días me miro
en el agua del estanque
por tener claros los ojos
que en ellos tú has de mirarte.

65 Conservado en el FJT bajo la signatura JSL 08-02, esta versión presenta diferencias con la publicada en la *Poesía completa* (2020b: 314), en la que además aparece junto a otro poema, “Has de venir: yo te espero”, con el que no guarda relación más allá de la temática amorosa. Aunque hay una cuartilla (dentro de un sobre bajo la signatura JMSL 178) en la que aparecen copiados seguidos, los dos poemas están separados gráficamente por unas líneas divisorias que no se han respetado.

¡TENGO MIEDO! ¡TENGO MIEDO!⁶⁶

¡Tengo miedo, tengo miedo!
¡Voces de la sangre mía,
callad hasta donde el paso
encubra el eco del día!
Tengo miedo de mi frente;
un miedo que es alegría:
un temblor de rosa oculta
que la sombra escucharía...
Ese mismo miedo que yo tengo,
¡donde me lo dejaría!
Lo llevo tan escondido
que el viento no lo vería.
Si me quitara el miedo,
la vida me quitaría,
que vivo por su cuidado
y sin él no viviría.
¡Tengo miedo, tengo miedo
de esta gran ventura mía!
Un miedo de confesiones
un gozo de Avemaría...
Tú, Señor, a quien le pido
desde la noche hasta el día
dime, si el miedo que tengo
[con mi voz lo ocultaría.]

66 Esta versión que hemos encontrado en el FJT JMSL II estaba prevista que fuera incluida en *Medida del tiempo* (1989), pero finalmente no fue así. Respecto a la versión publicada (2020b: 422) presenta cambios en la parte inicial, desde el primer verso hasta el octavo, y después también son distintos los versos 15, 19 y 22. Esta versión es más breve que la publicada, pues termina en el verso 23.

A LA MUERTE DE TU PADRE⁶⁷

No me acercaba a ti
ni tu tampoco a mí;
los dos
con un temor oculto
a un "yo"
ignorado.
Y mi yo
tan candente,
y tu yo
tan oculto,
se juntaban temblando
en un certero nudo.
Tú, tan cerca de mí,
con tu ternura
árida y caprichosa.
Yo, tan cerca de ti
con esta sed
que en ti sabía saciada.
Y los dos,
en espera uno de otro,
con temblor de unidades.
Yo por ti
tú por mí
con enlaces ocultos
con ternura de niño
con sonrisas de ángeles.
Tú
que hoy nos dejas tan solos,
junto a ese pajarillo
asustadizo y pálido
que reclama tu silbo
y no oye ya tu voz
ni recoge en el aire
tu mirada, esos ojos
que en nosotros clavabas
intemporales, mudos.

67 Este poema apareció publicado en la antología *Oculto palabra cierta* (2020c: 155-157) pero dividido en dos partes y con un título diferente: "El padre", hasta el verso "con sonrisas de ángeles" (que también se reprodujo en la *Poesía completa* (2020b: 304)) y después desde "Tú / que hoy nos dejas tan solos" hasta el final con algunas modificaciones. El manuscrito original de este poema me lo ha facilitado Selena Millares: se trata de una carta escrita por Josefina de la Torre a algún pariente o amigo informándole de la muerte del padre de Ramón Corroto, ocurrida en noviembre de 1990, por lo que sería uno de los últimos poemas que escribió. Otra copia se conserva en uno de sus cuadernos personales titulados *Mi dolor*, que la poeta escribió tras la muerte de Corroto en 1980, donde volcaba toda su pena y frustración por su temprana ausencia.

Tú que te vas
y dejas en mi huella
esa tuya profunda,
tu hijo, tu rama,
huella entera de ti
para mejor amarte.

VOY A HACEROS OBSERVAR⁶⁸

VOY a haceros observar
de modo muy liso y llano
que el idioma castellano
tiene mucho que arreglar.
¿Me quiere decir por qué,
en tamaño y en esencia,
hay esa gran diferencia
entre un buque y un buqué?
¿Por el acento...? Pues yo,
por esa insignificancia,
no concibo la distancia
de presidio a presidió,
ni de tomas a Tomás
ni de topo al que topó,
de un paleta al paletó,
ni de colas a Colás.
Mas dejemos el acento,
que convierte, como ven,
las ingles en un inglés
y vamos con otro cuento.
¿A ustedes no les asombra
que diciendo rico y rica
Paco y Paca, miro y mira,
no digamos hombre y hombra?
Y la frase tan oída
de "el marido y la mujer",
¿por qué no tiene que ser
el marido y la marida?
¿Por qué llamamos tortero
al que elabora una torta
y al sastre que ternos corta
no le llamamos ternero?
Como tampoco imagino
ni el Diccionario lo explica,
por qué al que gorras fabrica
no le llamamos gorrino.
Y no habrá quien no comente
que al llamarle firmamento
al cielo, es un esperpento;
¿quién va a firmar allá arriba?
¿Es posible que persona

68 Este poema inédito se conserva en el FJT en un sobre blanco con la signatura JMSL 200. Para escribirlo, Josefina se basó en el poema "El idioma castellano" de Pablo Parellada (1855-1944) que firmaba sus obras como Melitón González.

alguna acepte el criterio
de que llamen Monasterio
donde no hay ninguna mona?
Si el que bebe es bebedor
y el sitio es el bebedero,
hay que llamar comedero
a lo que hoy es comedor.
Comedor será quien coma,
como es bebedor quien bebe,
y en este punto se debe
reformular todo el idioma.
¿Y vuestra vista no admira
lo mismo que yo lo admiro
que el que descerraja un tiro
dispara, pero no tira?
Este verbo y más de mil,
son para el idioma un clavo:
tira, el que tira de un carro,
no el que dispara un fusil.
El dar mucho, es con largueza,
pero ¿por qué exceptuar
el pan, que por mucho dar,
siempre se da con corteza?
Si se llama mirón
al que está mirando mucho,
cuando mucho ladra un chucho
hay que llamarle ladrón.
El Parnaso, que en la Grecia
fue cumbre de poesía,
donde el poeta subía,
es palabra bien vacía,
pues a poco que analices
la palabrita, par-naso,
¿no quiere decir, acaso,
un hombre con dos narices?
¿Por qué las Josefás son
por Pepitas conocidas,
como si fueran salidas
de las tripas de un melón?
¿Y no es una gran gansada
en los teatros, que sea
denominada platea
lo que no platea nada?
¿Puede darse en general
al pasar del masculino
a su nombre femenino
nada más irracional?
La hembra del "caso" es "casa",
la del velo es una vela,

la del pelo es una pela
y la del plazo una plaza.
La del correo, correa,
del "mus", musa, del can, cana,
del mes, mesa, del pan, pana
y del jaleo, jalea.

BIBLIOGRAFÍA

- Alejandro, Luis (1930). "Ante el estreno de *Tic-tac*. Una charla con Claudio de la Torre". *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 6 de marzo de 1930, p. 2.
- Balló, Tania; Jiménez Núñez, Manuel y Torres, Serrana (2015). *Las Sinsombrero*. España: Radio Televisión Española.
- Blecua, Alberto (2001) [1983]. *Manual de crítica textual*. Madrid: Cátedra.
- Diego, Gerardo (2007) [1934]. *Poesía española contemporánea*. Madrid: Taurus.
- Martín Fumero, José Manuel (2022). "Josefina de la Torre y el poema en prosa". *Dicenda. Estudios de Lengua y Literatura Españolas*, 40 (2022): 169-181.
- Patrón Sánchez, Marina (2020). "Una isla de recuerdos: la voz poética de Josefina de la Torre". En Josefina de la Torre. *Voz en lo inmenso*: 18-20.
- Patrón Sánchez, Marina (2022). "La configuración de la voz poética de Josefina de la Torre a través de sus primeros poemarios". *Impossibilia. Revista Internacional de Estudios Literarios*, (2022): 129-154.
- Paz Sánchez, Manuel de (1979). *La masonería en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural y Museo Canario.
- Pelegrina Gutiérrez, Alicia (2023). "Cuando el tiempo no tenga ya memoria: el tema del recuerdo en la poesía de Josefina de la Torre". *Anales de Literatura Española*, n.º 38 (2023): 233-252.
- Quance, Roberta (2023). "Juego de equilibrios: mar, deporte y deseo en la primera poesía de Concha Méndez y Josefina de la Torre". Estabilier Pérez, Helena (coord.): *El corazón en llamas: cuerpo y sensualidad en la poesía española escrita por mujeres (1900-1968)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert: 213-240.
- Torre, Josefina de la (2020a). *Poesía completa. Volumen 1*. Edición de Fran Garcerá. Madrid: Torremozas.
- Torre, Josefina de la (2020b). *Poesía completa. Volumen 2*. Edición de Fran Garcerá. Madrid: Torremozas.
- Torre, Josefina de la (2020c). *Oculto palabra cierta: antología poética*. Edición de Marina Patrón. Edición de Marina Patrón Sánchez. Sevilla: Renacimiento.
- Torre, Josefina de la (2020d). *Cuando ayer no puede ser mañana*. Edición de Fran Garcerá. Madrid: La Bella Varsovia.
- Torre, Josefina de la (2021a). *Las novelas de Laura de Cominges*. Las Palmas de Gran Canaria: Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- Torre, Josefina de la (2021b). *Memorias de una estrella. En el umbral*. Las Palmas de Gran Canaria: Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.